

MÉRTOLA ENTRE LA EDAD DEL HIERRO Y LA ROMANIZACIÓN: NUEVOS DATOS A PARTIR DE LAS EXCAVACIONES DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

FRANCISCO J. GARCÍA FERNÁNDEZ*

ENRIQUE GARCÍA VARGAS*

ANTONIO M. SÁEZ ROMERO*

VÍCTOR FILIPE**

MARIA DE FÁTIMA PALMA***

PEDRO ALBUQUERQUE****

RESUMEN

Presentamos un avance de los resultados de un proyecto en curso sobre la ocupación de Mértola en un momento de transición clave para entender el devenir histórico de la ciudad, como son los últimos siglos de la Edad del Hierro y el inicio de la romanización. Se trata de un periodo poco representado en el registro arqueológico conocido y musealizado, si bien se conocía desde hace años a través de materiales residuales procedentes de niveles posteriores, como el periodo altoimperial, tardoantiguo o medieval islámico. No obstante, las excavaciones realizadas a mediados de la pasada década en el solar de la Biblioteca Municipal han permitido documentar contextos primarios de finales de la Edad del Hierro y potentes depósitos de vertidos extramuros correspondientes a los primeros momentos de la presencia romana. Las evidencias proporcionadas ofrecen la oportunidad de estudiar en profundidad esta fase tan poco conocida de la antigua *Myrtilis* y conocer la dinámica comercial de su importante puerto.

RESUMO

Apresentamos os resultados preliminares de um projecto em curso sobre a ocupação de Mértola num momento de transição fundamental para entender o devir histórico

da cidade nos últimos séculos da Idade do Ferro e o início da romanização. Trata-se de um período pouco representado no registo arqueológico conhecido e musealizado, apesar de ter vindo a ser identificado entre os materiais residuais provenientes de níveis posteriores, nomeadamente dos períodos alto-imperial, tardo-antigo ou medieval islâmico. Não obstante, as escavações realizadas em meados da década passada na área de expansão da Biblioteca Municipal de Mértola permitiram documentar contextos primários datáveis do fim da Idade do Ferro e potentes depósitos de despejo extramuros correspondentes aos primeiros momentos da presença romana. As evidências proporcionadas constituem uma oportunidade para estudar em profundidade esta fase tão pouco conhecida da antiga *Myrtilis* e conhecer a dinâmica comercial do seu importante porto.

* Universidad de Sevilla.

** UNIARQ, Universidade de Lisboa.

*** FCT, CAM/CEAACP, Universidad de Granada.

**** FCT, UNIARQ, Universidad de Sevilla.

Las excavaciones y otras intervenciones realizadas durante las últimas décadas en el centro histórico de Mértola han permitido conocer las

principales fases de ocupación de esta importante ciudad portuaria, poniendo al descubierto contextos de enorme interés científico y estructuras de una gran monumentalidad, especialmente para los periodos romano, tardoantiguo e islámico. La labor del Campo Arqueológico de Mértola, que celebra ahora sus primeros 40 años de existencia, ha sido clave no solo en la promoción, coordinación y gestión científica de todos estos trabajos, sino también en el aprovechamiento patrimonial de sus resultados, convirtiendo la arqueología en un motor de desarrollo social. No cabe duda de que Mértola es hoy un referente en lo que se refiere al tratamiento del patrimonio, y la Vila Museu en un modelo de gestión integral que tiende a exportarse a otros escenarios. Esta labor se ha visto recompensada en los últimos años con por nuevos descubrimientos que ponen de relieve la gran riqueza patrimonial de la localidad y su potencial para arrojar luz sobre el papel que jugó en época antigua y medieval como gran centro portuario del Guadiana y nodo vertebrador de un extenso territorio (Macías, 2006).

A lo largo de estas cuatro décadas ha sido relativamente habitual la aparición de restos más antiguos, remontando los orígenes de su ocupación a finales de la Edad del Bronce e inicios del periodo orientalizante, como ya se intuía a partir de los hallazgos estudiados a finales del siglo XIX por Estácio da Veiga (Barros, 2014) y que siguieron saliendo a la luz en los años sucesivos. Sin embargo, en la práctica totalidad de las ocasiones se trataba de material residual registrado en niveles posteriores y mezclado con restos de periodos más recientes, lo que es extensible también a las fases prerromana y romano republicana (Albuquerque y García, 2017). El interés y singularidad de estos conjuntos, especialmente en lo referido a las importaciones mediterráneas, ha sido puesto en evidencia en varias ocasiones (Rego *et alii*, 1996; Arruda *et alii*, 1998; Barros, 2008, 2010, 2012), revelando la impor-

tancia que debió alcanzar ya Mértola a lo largo del I milenio a.C. A pesar de ello, no se han emprendido hasta el momento proyectos sistemáticos destinados a localizar, exhumar y estudiar monográficamente contextos de estos periodos. Tampoco las excavaciones realizadas en la muralla protohistórica ofrecieron niveles claros más allá de algunos materiales que permitieron fechar su construcción en el siglo VI a.C. y su uso y reparación a lo largo de la II Edad del Hierro y los primeros años de la conquista romana, cuando se constata la inclusión de un posible fortín (Hourcade *et alii*, 2003).

Las excavaciones realizadas a mediados de la pasada década en el solar de la Biblioteca Municipal permitieron cubrir, al menos en parte, estas lagunas de información, ya que pusieron al descubierto una potente estratigrafía que arrancaba en el siglo VI o V a.C. y se prolongaba durante cuatro grandes fases: la II Edad del Hierro, la romano-republicana, la medieval islámica y la moderna (Palma, 2016). Aunque como es lógico estas dos últimas fases fueron las que arrojaron contextos más continuos y completos en relación con sus respectivas ocupaciones (Palma y Gomes, 2010), la parte inferior de la secuencia ofreció la oportunidad de documentar por primera vez niveles inalterados de la Edad del Hierro e inicios de la presencia romana, asociados a lo que pudo ser la primitiva muralla de la ciudad, que se reconstruye en torno al siglo II a.C. con un bastión destinado a proteger de uno de los posibles accesos (fig. 1). Después de la presentación de los resultados preliminares de esta excavación (Palma, 2009) y la publicación de algunos materiales concretos (Palma y Gómez, 2010; Palma y Rafael, 2012; Soria y Palma, 2017; Moreno *et alii*, 2017; Doblas, 2018), se ha emprendido el estudio sistemático de los contextos de finales del I milenio a.C.



Figura 1 – Solar de la Biblioteca Municipal de Mértola durante el proceso de excavación. Al fondo, las estructuras correspondientes a la muralla romano-republicana.

1. ANTECEDENTES

Esta iniciativa nace como parte de un proyecto más amplio titulado «El tráfico comercial entre el valle del Guadalquivir y la costa atlántica peninsular durante la II Edad del Hierro (siglos V-II a.C.)», desarrollado en el marco del Grupo de Investigación «De la Turdetania a la Bética» (HUM-152) de la Universidad de Sevilla¹, en colaboración con otras instituciones y profesionales portugueses a través de varias estancias de investigación realizadas en el Centro de Arqueologia da Universidade de Lisboa (UNIARQ) y el Campo Arqueológico de Mértola. Este tenía por objeto analizar la distribución de productos turdetanos a lo largo del litoral atlántico de la Península Ibérica durante la segunda mitad del I milenio a.C., especialmente entre la desembocadura del Guadiana y el estuario del Tago, aunque incorporando también las evidencias procedentes de los castros del norte de Portugal y Galicia (García Fernández, 2019). Nos hemos centrado sobre todo en los recipientes anfóricos producidos en el interior del valle del Guadalquivir, aunque también se han tenido cuenta otras importaciones con las que suelen aparecer asociados en los mismos contextos: ánforas púnicas, vajilla tipo Kuass y, posteriormente, ánforas itálicas y vajilla campaniense.

No obstante, el interés despertado por los contextos exhumados en la Biblioteca Municipal y su enorme potencial no solo a la hora de caracterizar culturalmente a sus antiguos pobladores, sino de comprender el rol jugado por la ciudad en este periodo, su relación con el territorio y con los mercados mediterráneos, ha llevado a emprender un proyecto monográfico con objetivos más concretos y complementarios al primero. En este segundo proyecto se integran investigadores hispano-lusos especialistas en distintos repertorios materiales y se lleva a cabo coordinadamente con el proyecto «O Baixo e Médio Guadiana (sécs. VIII a.C. – I d.C.): Percursos de uma fronteira», dirigido por P. Albuquerque, con el fin de complementar los resultados con el conocimiento de la estructura territorial y su evolución a lo largo del I milenio a.C. a través de la caracterización de sus registros superficiales (García Fernández *et alii*, 2017; Albuquerque *et alii*, en este mismo volumen). En este sentido, la reciente firma de un convenio marco de colaboración entre la Universidad de Sevilla y el Campo Arqueológico de Mértola le ha otorgado un carácter institucional a esta propuesta, que facilita el desarrollo y difusión de los distintos trabajos.

2. OBJETIVOS

Los objetivos previstos en esta segunda fase de estudios abundan en lo expuesto líneas arriba y se pueden resumir en:

- Definir cronológica y funcionalmente los niveles de ocupación preservados de la II Edad del Hierro y el periodo romano-republicano.
- Caracterizar culturalmente los contextos primarios y las pautas de consumo asociadas a los conjuntos materiales.

- Analizar la dinámica comercial desarrollada por Mértola en este periodo y su evolución: principales productos importados, procedencia, volumen, etc.
- Poner en relación estas evidencias con la estructura territorial, sus principales recursos, y conocer los vectores de entrada y salida de mercancías.
- Explorar los procesos económicos, políticos y culturales subyacentes así como el papel de Mértola en esta red comercial a distintas escalas.

3. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS Y METODOLOGÍA

Los trabajos de documentación, identificación y selección de la muestra de estudio, examen directo del material y cuantificación de las distintas producciones se llevaron a cabo a lo largo de una serie de campañas intermitentes entre 2016 y 2017, continuando posteriormente con el análisis monográfico de los principales repertorios y contextos reconocidos. Las labores realizadas y la metodología seguida en cada momento se pueden resumir en las siguientes fases.

Primero se revisaron todas las publicaciones que recogen materiales o hallazgos de época protohistórica y, a continuación, se estudió detenidamente el informe de la excavación llevada a cabo en el solar de la Biblioteca Municipal y sus publicaciones preliminares con el fin de elegir las unidades estratigráficas más representativas tanto por su carácter primario como por su posición en la secuencia, la ausencia de intrusiones o la cantidad y calidad de materiales aportados.

Solo estos niveles sumaron más de 150 cajas de piezas cerámicas, que fueron examinadas individualmente (fig. 2). Primero se organizaron las cajas por unidades estratigráficas, luego se revisaron de forma ordenada, unidad por unidad. De cada caja se seleccionaron todas las formas y ele-

mentos diagnosticables (bordes, fondos, asas y fragmentos decorados) y se separaron del resto de los fragmentos atípicos para su registro gráfico y estudio individualizado. Estos se reagruparon por clases cerámicas: ánforas, cerámica común a torno con o sin decoración pintada, cerámica de cocina, cerámica a mano protohistórica, cerámica gris orientalizante y gris ampuritana, cerámica ibérica, vajilla de mesa tipo Kuass, vajilla campaniense, cerámica de paredes finas, etc. Las piezas se organizaron en bolsas nuevas, se ordenaron y almacenaron en cajas específicas para su estudio.

En una segunda fase, los materiales seleccionados fueron cuantificados dentro de cada unidad estratigráfica teniendo en cuenta no solo las diferentes clases cerámicas, sino también las distintas procedencias dentro de las mismas. Así, se distinguieron dentro de las ánforas las importaciones itálicas, norteafricanas, turdetanas, púnicas y otras, que se separaron a su vez por tipos y grupos de pasta. El mismo procedimiento se llevó a cabo con la cerámica común (local e importada), la cerámica de cocina y con el resto de la vajilla de lujo, que reúne la campaniense, Kuass, gris ampuritana, paredes finas, etc. Los elementos residuales (cerámica a mano, producciones a torno del Hierro I, etc.) o intrusivos (altimperiales, medievales) también se cuantificaron por separado. El sistema de cuantificación utilizado fue el NMI, a partir de los bordes, fondos y asas de ejemplares distintos, para todas las producciones a excepción de la cerámica común que, por su volumen y tasa de fragmentación, se contabilizó a partir del número total de bordes, fondos y asas.

La tercera fase, que se está desarrollando en este momento, consiste en el estudio morfo-tipológico de cada individuo dentro de su respectiva familia cerámica, su dibujo y fotografía, así como su contextualización cronológica y funcional a partir de la Unidad Estratigráfica a la que pertenece. En el caso de la fotografía, esta se está lle-

vando a cabo de forma individualizada o en grupo en función de la representatividad de cada fragmento y su nivel de conservación. Asimismo, se está realizando una toma de muestras de pastas cerámicas selectiva a algunas producciones anfóricas con el fin de determinar sus áreas o centros productores. Para ello se extraen fragmentos lo suficientemente grandes para la realización de láminas delgadas destinadas a su estudio morfológico y textural a través de Microscopía Óptica, así como para su análisis mineralógico (DRX) y químico (FRX, y eventualmente NAA).



Figura 2 – Imagen de los materiales procedentes de las excavaciones en la Biblioteca Municipal de Mértola durante su fase de estudio.

4. VALORACIÓN PRELIMINAR DE LOS RESULTADOS

A pesar de tratarse de un trabajo en curso, el análisis exhaustivo de la estratigrafía, el examen, clasificación y cuantificación de todos los fragmentos e individuos identificados en las unidades seleccionadas, así como el estudio de algunas unidades concretas como las UEs 124, 148, 191 y 127, estas dos últimas de forma completa, nos permiten ya avanzar algunos resultados preliminares.

Para empezar, de estas dos primeras fases de ocupación del solar, los niveles de época romano-republicana son los que presentan mayor extensión y potencia, así como un elenco material cuantitativamente más amplio y representativo. En efecto, los contextos de la Edad del Hierro más elocuentes se limitan a un nivel de uso solo conservado en una pequeña extensión, donde se registraron varios ejemplares de platos de engobe rojo y borde alargado de tendencia horizontal que pueden fecharse por sus paralelos en Castro Marim en torno al siglo VI o inicios del V a.C. (Palma, 2009: 68-69), así como a los restos de la cerca defensiva de finales de este periodo, formada por un muro de dos metros de anchura y orientación este-oeste construido con bloques de esquisto. Aunque los depósitos asociados a su uso ofrecen abundantes materiales cerámicos, tanto locales como de importación, no se han llegado a identificar sus nive-

les de fundación, por lo que la cronología exacta de su construcción resulta poco precisa (Palma, 2009: *passim*).

Por el contrario, del periodo romano-republicano se conserva un amplio tramo de la nueva muralla que amortiza a la anterior de la Edad del Hierro, así como los restos de un torreón defensivo de grandes dimensiones construido con los mismos materiales y técnicas: bloques de esquisto escuadrados y trabados con barro o arcilla (fig. 3). A ellos hay que sumar los rellenos de un conjunto de fosas excavadas en la tierra junto a la cara interior de la muralla, interpretadas como basureros, y una serie de vertidos realizados extramuros que debieron cumplir la misma función. Las primeras están colmatadas con capas relativamente similares en su composición formadas por tierra suelta, algunas piedras, en ocasiones con restos de ceniza y carbones, y siempre con abundantes materiales cerámicos. Los vertidos conforman, por su parte, depósitos potentes de tierra poco compacta, piedras y sobre todo cerámica (fig. 4). En todos los contextos destacan cuantitativamente las producciones a torno comunes, sin embargo, son las importaciones, tanto de vajilla de mesa como de ánforas, los materiales más llamativos tanto por su cantidad como por su variedad, especialmente las segundas, donde confluyen una multiplicidad de tipos, procedencias y posibles contenidos.



Figura 3 – Planta de las excavaciones en el solar de la Biblioteca Municipal de Mértola correspondiente a las fases prerromana y romano-republicana.

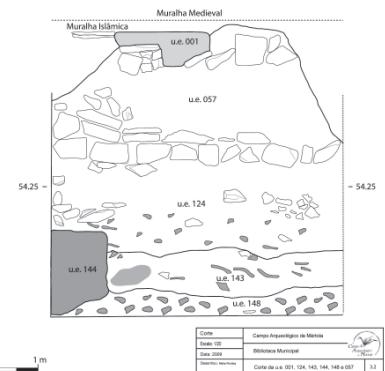


Figura 4 – Sección realizada en el ángulo surentrional del área de excavación donde se aprecian los diferentes niveles de vertido de época romano-republicana.

Estos recipientes pueden dividirse en tres grandes grupos. Las primeras, que no necesariamente las más numerosas, son las procedentes del ámbito púnico y turdetano, donde sobresalen las producciones del valle del Guadalquivir (Pellicer D y Castro Marim 1), seguidas de los envases fabricados en los talleres gadiritas o el área del Estrecho (T-12.1.1.1, T-8.2.1.1, T-9.1.1.1, T-7.4.3.3, Dressel 1 de imitación y Pellicer D costeras), las ánforas de la campiña de Jerez (T-8.1.1.2) y algunos ejemplares de la costa de Málaga (T-12.1.1.0). El segundo grupo está formado por las importaciones itálicas, tanto de la costa tirrénica como adriática, un amplio conjunto representado sobre todo por las ánforas Dressel 1 y Lamboglia 2, además de por las últimas Grecoitálicas. Por último, sobresalen las producciones norteafricanas, especialmente las tunecinas (T-7.4.2.1, T-7.4.3.1, Mañá C2a o T-7.5.0.0), pero también las africanas antiguas y algunas variantes de Mañá C2b de la costa tingitana. Este repertorio destaca asimismo por la variedad de sellos y marcas anfóricas que ha proporcionado, algunos inéditos, lo que permitirá en el futuro ampliar el conocimiento sobre sus centros de fabricación.

Las ánforas suelen viajar con otras especies cerámicas, principalmente la vajilla de mesa de calidad, como es el caso de las producciones púnico-gaditanas tipo Kuass y la vajilla de barniz

negro campano. Ambas están representadas por conjuntos amplios y relativamente variados, como cabe esperar de un enclave portuario de estas características, destinado a satisfacer una demanda regional, aunque no deja de llamar la atención su peso cuantitativo en relación con la extensión del área de excavación. A estas cerámicas hay que unir el resto del servicio de alimentos, formado por los vasos de paredes finas y, en menor proporción, la cerámica gris ampuritana. Se ha registrado también vajilla ática de barniz negro, aunque siempre como material residual, como suele ser habitual en otros contextos análogos registrados en la localidad (Arruda *et alii*, 1998: *passim*), ya que estas importaciones dejan de llegar a la región avanzado el siglo IV a.C. (Arruda, 1994; Barros, 2005).

Un material excepcional es la cerámica pintada ibérica, procedente muy probablemente de los talleres de Levante o el Noroeste peninsular. Las formas identificadas corresponden en exclusiva a los *kalathoi*, que cuentan con una gran demanda por estas fechas en las costas atlánticas, aunque no podemos descartar la presencia de otros vasos de gran formato a juzgar por los fragmentos registrados. A pesar de su inferioridad numérica, estas familias cerámicas levantinas son un exponente de la variedad y singularidad de las importaciones que arribaron a Mértola en momentos avanzados del siglo II a.C.

Mucho más frecuente, por su proximidad, es la cerámica común de tradición púnica y turdetana, que constituye una gran parte del menaje doméstico registrado. Conforman un repertorio limitado de tipos, con individuos decorados y no decorados, donde predominan los cuencos, seguidos de los platos y cazuelas, entre las formas de mesa, y los lebrillos y grandes recipientes cerrados, entre las de almacenamiento. Estas producciones, aunque posiblemente importadas del Bajo Guadalquivir y el *hinterland* gaditano, entroncan con la tradición cultural de la mayoría de los antiguos habitantes de Mértola,

lo que explica la frecuencia de formas similares realizadas con pastas locales (cuencos, lebrillos, vasos y grandes recipientes carenados), así como de repertorios decorativos análogos. Lo mismo se puede decir de la cerámica de cocina, compuesta exclusivamente por ollas de distintos tamaños, como suele ser frecuente entre las comunidades de la Baja Andalucía y Algarve. Esta tónica solo es rota por la aparición puntual de algunas formas con funciones específicas, como los morteros, y la arribada del nuevo menaje de tradición itálica y sus correspondientes versiones locales que, aunque escaso, está presente en los niveles más representativos de la fase republicana.

Estos materiales permiten trazar un primer esbozo no solo del tráfico comercial del puerto de Mértola, que parece mantener e incluso aumentar su dinamismo tras la conquista romana, sino también de las pautas de consumo de sus habitantes y de las poblaciones del entorno, a través de la relación entre las nuevas importaciones mediterráneas y los repertorios cerámicos tradicionales. Las primeras nos hablan de una demanda selectiva y relativamente sofisticada, tanto de alimentos envasados como de nuevos recipientes de preparación y consumo, a la que no debió ser ajena la presencia de contingentes itálicos en la región, aunque a la larga el acceso a nuevos mercados y productos que trajo consigo el comercio romano supuso también la paulatina transformación del gusto entre las comunidades locales. Ello es evidente sobre todo en el servicio de mesa, dada la cantidad y variedad de formas de cerámica campaniense que encontramos amortizadas en estos contextos, la abundancia de vasos de paredes finas y la aparición incluso de cerámica gris ampuritana, que contrasta, no obstante, con la escasa representatividad de los recipientes de cocina de tradición itálica. Por el contrario, las producciones de origen púnico y turdetano, bien representadas por las ánforas, la vajilla tipo Kuass y, sobre todo, la cerámica común, se encuentran en sintonía con los repertorios compartidos por las poblaciones que forman parte del «círculo del Estrecho», con algunas de las particularidades desarrolladas en el valle del Guadiana, la costa onubense y el Algarve portugués en lo que se refiere a patrones de consumo, que se proyectan también en las producciones comunes y de cocina de fabricación local.

5. LA UE 191 COMO «CONTEXTO TIPO»

Para profundizar en el estudio de esta fase romano-republicana se ha elegido un contexto tipo que sea representativo cuantitativa y cualitativamente de las mercancías y objetos consumidos por los antiguos habitantes de Mértola a finales del siglo II a.C. Se trata del primer nivel de vertidos depositado directamente sobre un pavimento de tierra batida (UE 192) y junto al lienzo de la muralla republicana (UE 126). Está formado por un estrato de tierra con bastantes piedras de medianas dimensiones y abundantes materiales cerámicos, especialmente producciones comunes, ánforas y vajilla de mesa, así como también una gran cantidad de huesos de animales domésticos, escorias de hierro y pequeños fragmentos de vidrio. Sobre ella se disponen las UE 124, 143 y 148, que constituyen ya vertidos masivos donde el volu-

men de materiales se incrementa notablemente, si bien manteniendo grosso modo las mismas familias, tipos, procedencia y cronología (fig. 4).

Como se ha dicho, la UE 191 está compuesta mayoritariamente por cerámicas comunes a torno de producción local y de importación, con un 26% y un 34% respectivamente del total, seguidas de las ánforas (19%). El resto de las familias son minoritarias, aunque comparecen ejemplares de cerámica ibérica levantina (3%), vajilla campaniense (1%) y tipo Kuass (7%), cerámica de cocina (7%), mientras que las formas residuales del Hierro I (cerámica gris, común pintada, producciones a mano, etc.) alcanzan el 3% (fig. 5). Por otro lado, llama la atención la aparente ausencia de intrusiones de época tardoantigua y medieval, que sí encontramos en los estratos superiores, más expuestos a las alteraciones provocadas por la construcción de la muralla islámica y la contaminación procedente de los perfiles.

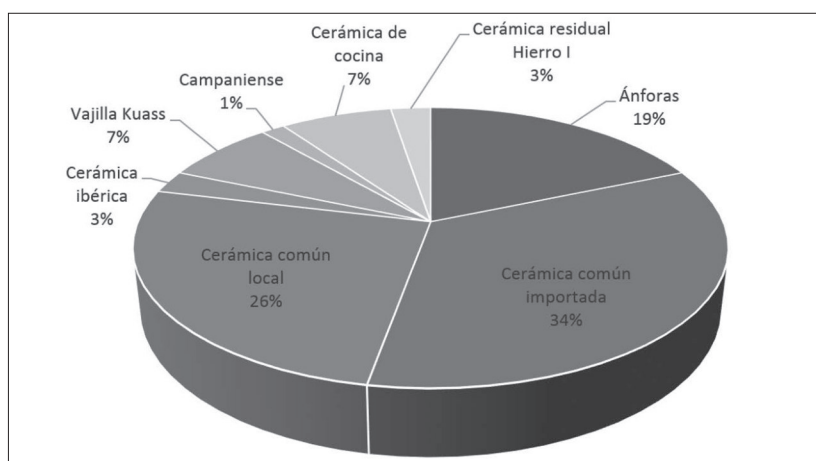


Figura 5 – Proporción de las diferentes clases cerámicas registradas en la UE 191 a partir del NMI.

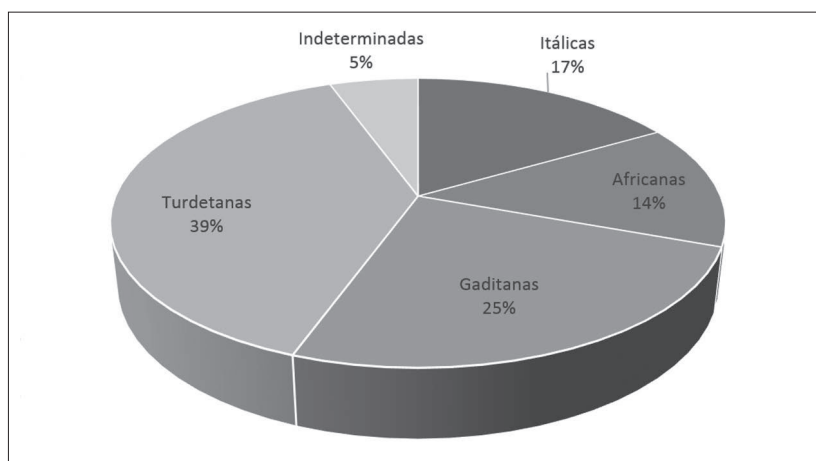


Figura 6 – Proporción de los diferentes grupos anfóricos, según su procedencia, registrados en la UE 191 a partir del NMI.

5.1. Las ánforas

Por lo que respecta a las ánforas, están presentes la mayor parte de los envases en circulación en este periodo. No obstante, al contrario de lo que ocurre en los estratos superiores (UE 124, 143 y 148), donde predominan las importaciones mediterráneas, en este nivel destacan cuantitativamente las producciones turdetanas (39%), seguidas por las púnico-gaditanas (25%), que suman en total más de dos tercios del total de los individuos, frente a la escasez de importaciones itálicas (17%), africanas (14%) y algunas indeterminadas (5%) (fig. 6).

Las primeras están integradas por ejemplares de la forma Pellicer D (5 NMI), tanto de la variante de bordes engrosados al interior e indiferenciados al exterior, o marcados con una leve incisión, como de la de bordes engrosados al exterior y separados por un escalón más o menos pronunciado (fig. 7, 3-8); Castro Marim I (2 NMI), de bordes planos e indiferenciados (fig. 7, 9-10); T-8.1.1.2 de Ramón (4 NMI), con perfiles evolucionados de tendencia vertical (fig. 13-16); y algunas Pellicer BC residuales (3 NMI), pues se trata de una forma que no perdura en momentos republicanos (fig. 7, 1-2). Entre las producciones púnico-gaditanas se han identificado ejemplares de T-8.2.1.1 (2 NMI) y T-9.1.1.1 (5 NMI), conservando uno de ellos una estampilla inédita (fig. 8, 5 y 1-4), así como de T-7.4.3.3 (2 NMI) (fig. 8, 6-8), aunque están ausentes en este nivel las T-12.1.1.0 de Ramón, que sí encontramos en otros contextos coetáneos. Por lo que respecta a las importaciones mediterráneas, contamos con 6 NMI de Dressel 1A, todos de pasta campana y en un caso con restos de un *titulus* latino (fig. 8, 9-12), y 5 NMI de Mañá C2 de procedencia tunecina (fig. 8, 13-16), constituyendo un repertorio típico del segundo cuarto o último tercio del siglo II a.C.

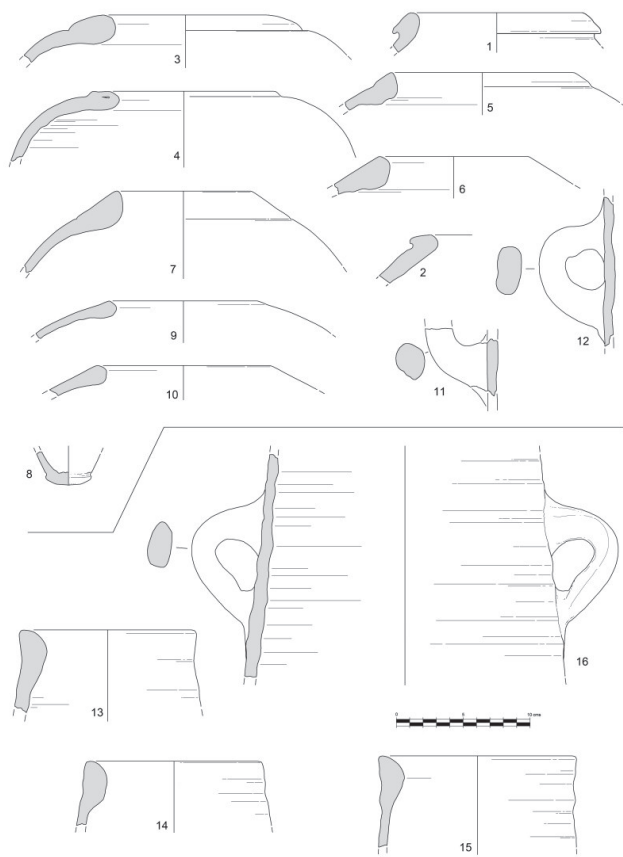


Figura 7 – Ánforas de procedencia turdetana.

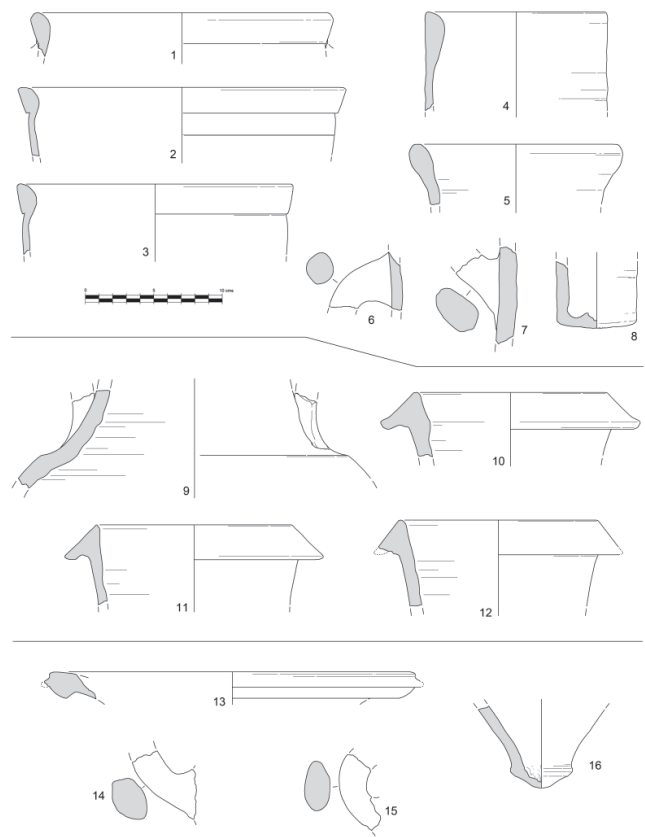


Figura 8 – Ánforas de procedencia púnico-gaditana, itálica y norteafricana.

5.2. La cerámica común y de cocina

El repertorio común está formado sobre todo por producciones importadas (51%), que suelen superar numéricamente en todos los contextos a las manufacturas locales (38%), como ocurre también en Castro Marim y en el resto de los asentamientos del litoral algarvijo (Sousa y Arruda, 2010: 965-966). Asimismo, se observa un claro predominio de las producciones no decoradas (79%) sobre las pintadas (10%), siguiendo la tendencia dominante en la región desde momentos muy avanzados de la Edad del Hierro y en época romano-republicana. Por el

contrario, la cerámica de cocina, ya sea modelada a mano o a torno, no llega al (11%) (fig. 9, arriba).

En cuanto a las formas, se observa además un equilibrio entre unas procedencias y otras, a excepción de los lebrillos, que están fabricados en su mayoría en pastas locales. Este hecho, que se ha observado también en otras unidades estratigráficas coetáneas, podría estar indicando una especialización de los alfareros mertolenses en los recipientes más frecuentes del repertorio doméstico, tanto común (cuencos, platos, vasos y tinajas de distinto tipo, además de lebrillos), como de cocina. Se trata de las formas más demandadas, pero también las más arraigadas en las formas de vida de las comunidades del Bajo Guadiana (fig. 9, abajo). De los 117 fragmentos identificados, sobresalen las formas destinadas al servicio de mesa, sobre todo los cuencos, con 64 fragmentos, frente un reducido número de platos (7) y tipos minoritarios, como los cuencos carenados (1). Estos últimos (fig. 10,12) constituyen una forma específica en el repertorio gaditano (GDR 2.1.1) a la que se ha atribuido un carácter multifuncional,

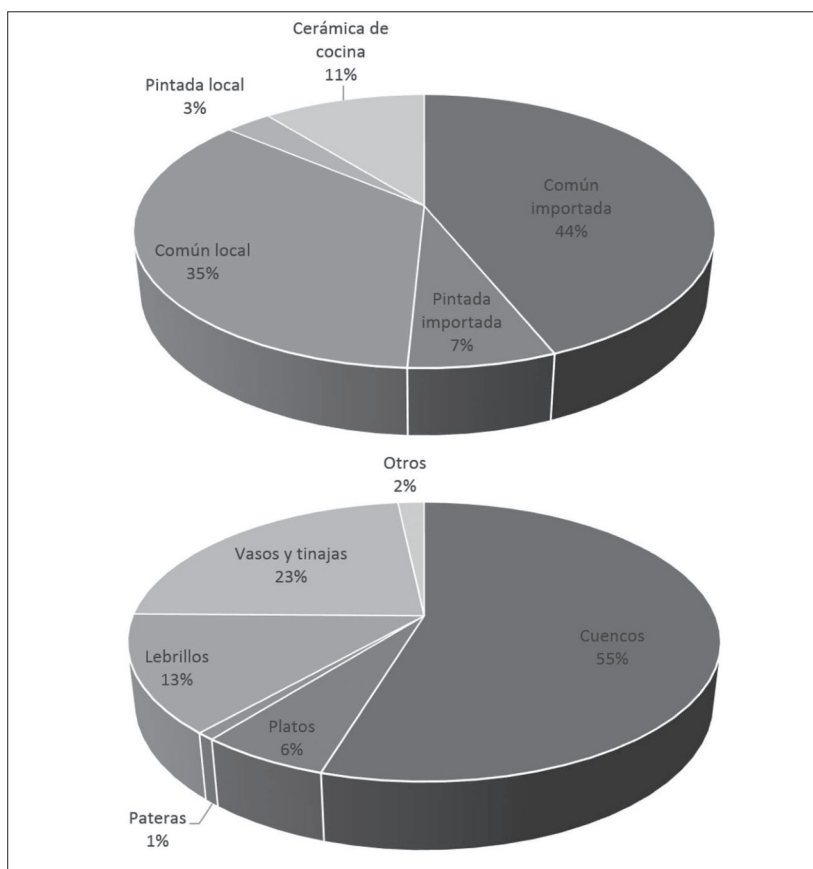


Figura 9 – Proporción de los diferentes grupos de cerámica común y de cocina registrados en la UE 191 a partir del NMI (arriba) y proporción de las principales formas de cerámica común presentes (abajo).

relacionado con el servicio, pero también con la preparación de alimentos, usándose como tapadera (Sáez, 2005: 151). Los cuencos y platos, por su parte (fig. 10, 2-3 y 8-10; fig. 11, 1-4), remiten a perfiles habituales del repertorio turdetano, sobre todo los segundos, entre los que predominan los bordes de sección triangular y ligeramente caídos en pestaña pertenecientes a la variante IIB de la tipología de Escacena (1987), mientras que los cuencos reproducen perfiles genéricos de cuarto de esfera con los labios indiferenciados o ligeramente engrosados al interior o al exterior (respectivamente, Escacena IA, IB y ID). Una de las bases documentadas muestra además una marca incisa postcocción que podría corresponder a un grafema púnico o latino, según su orientación (fig. 10, 3), aunque el carácter fragmentario de la pieza limita su lectura. Mención aparte merecen unos ejemplares de menor tamaño y borde entrante, clasificados habitualmente como cuencos-lucerna (Escacena VI); sin embargo, algunos parecen ser en realidad copas de la forma IX de la vajilla tipo Kuass, ya que muestran un revestimiento de engobe rojizo muy degradado. Por último, tenemos algunos fragmentos indeterminados, como dos bases y un asa de pequeño tamaño (fig. 10, 5,

13 y 15), que podrían pertenecer, con dudas, a sendas jarras del repertorio púnico (GDR 10.2.1 o GDR 10.4.1), las cuales aparecen -eso sí, testimonialmente- en otros niveles coetáneos, mientras que una pared fina de tendencia globular se ha interpretado como un posible ungüentario (fig. 10, 4).

Por lo que se refiere a los recipientes de mayor formato y formas cerradas, el tipo más abundante es el lebrillo (Escacena IV), con 16 ejemplares (fig. 10, 16; fig. 11-12), aunque en su conjunto los vasos y tinajas son más numerosas, con 27 ejemplares, a los que habría que sumar otros dos indeterminados (fig. 10, 11 y 17-22; fig. 11, 5-10). Están compuestas por tipos muy recurrentes en el repertorio turdetano, sobre todo los vasos globulares de cuello corto con o sin asas (Escacena XVI y IX, respectivamente), los vasos de cuello acampanado (Escacena XII) y las urnas con baquetón o resalte bajo el cuello (Escacena XX), una variante menos frecuente representada en la UE 191 por un solo ejemplar. Estos recipientes son los que suelen portar con mayor frecuencia decoración, que se limita a simples bandas, filetes y líneas de color rojizo dispuestas generalmente en el borde y bajo el cuello, aunque tampoco son infrecuentes otros motivos, como semi-círculos concéntricos o trazos verticales, que pueden aparecer también en producciones locales (fig. 10, 6).

Para terminar, la cerámica de cocina está representada por un nutrido conjunto de recipientes modelados a mano o a torno, de tendencia globular y cuello ligeramente exvasado o engrosado al exterior (fig. 11, 15 y 18), interpretados como ollas o marmitas (12 NMI). A ellos se suman los restos de una cazuela a torno, aparentemente local (fig. 11, 13), y un borde de mortero púnico (fig. 11, 14), si bien el perfil del labio no presenta la sección habitual en las producciones evolucionadas tanto del ámbito gaditano como del interior turdetano (Sáez Romero, 2005: 152, fig. 1), lo que invita a pensar que se trata de

un fragmento residual, dadas sus concomitancias con algunos ejemplares exhumados en el entorno de la bahía gaditana, como el vertedero de alfar de Villa Maruja, fechado en el siglo IV a.C. (Sáez Romero 2014b: fig. 3.09, 1). La mayor parte de las primeras ofrecen serias dudas de su contemporaneidad con el resto del conjunto, pudiendo tratarse en algunos casos de material residual y en otros de intrusiones procedentes de alteraciones posteriores, pues ni las pastas ni la decoración de algunos ejemplares -a base de una repetición de sencillas marcas incisas o impresas- muestran paralelos en este periodo. No obstante, otros recipientes sí presentan características compatibles con las producciones a mano que podemos encontrar en estos momentos en Castro Marim, Faro y, más concretamente, en Monte Molião (Sousa y Arruda, 2010; 2014).

Constituyen en todo caso formas de tradición púnica y turdetana, muy relacionadas con las actividades domésticas locales, que perduran en el tiempo durante los primeros siglos de la dominación romana, conviviendo con las primeras importaciones itálicas, tanto de cerámica de cocina como de mesa. Asimismo, las proporciones entre unas formas y otras son análogas a las que encontramos en Castro Marim (Gomes y Arruda, 2013) y en el resto de la costa algarvía, aunque también se aproxima al perfil de consumo de Turdetania (García Fernández y García Vargas, 2010).

5.3. La vajilla importada

La vajilla importada es cuantitativamente poco representativa en esta unidad, sobre todo si la comparamos con otros niveles coetáneos (por ejemplo, UE 124 o UE 148), estando compuesta únicamente por 22 individuos (un 11% del total de la muestra). Destaca principalmente la vajilla tipo Kuass, con 14 individuos que pueden encuadrarse sin dificultad en los tres grupos de

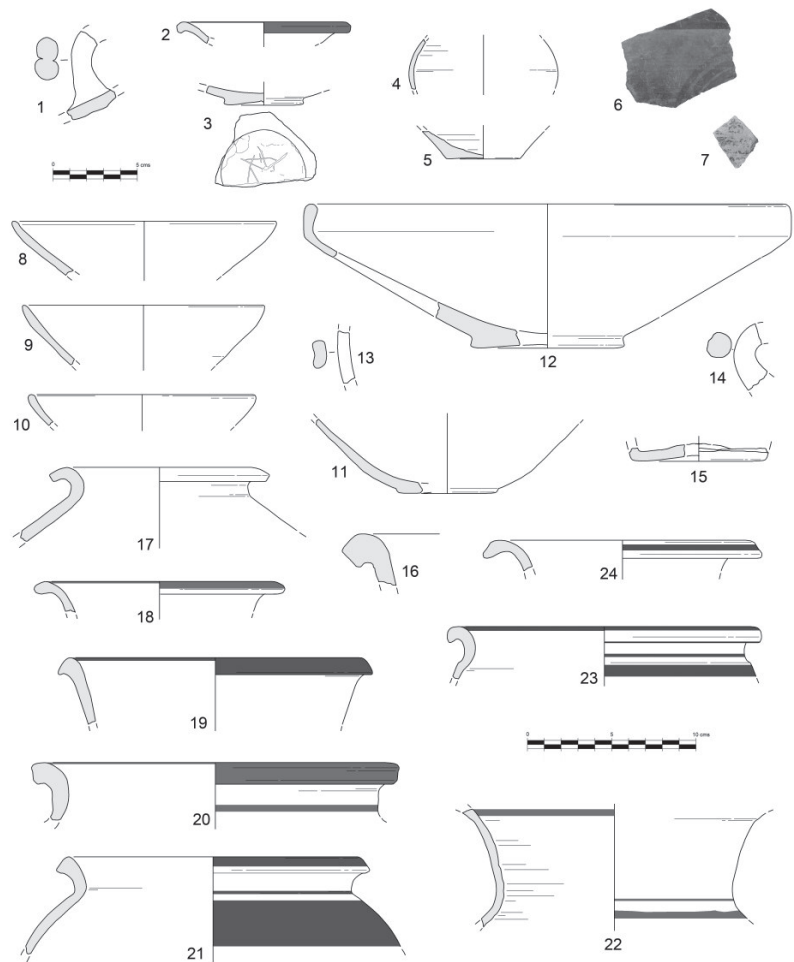


Figura 10 – Cerámica común.

pasta definidos recientemente para los ejemplares documentados en esta excavación (Soria y Palma 2017: 83-84, fig. 5): Grupo 1, de pasta cenicienta y cocción reductora, con tres bordes y una pared (NMI 3); Grupo 2, de pasta alterna y cocción no controlada, con un borde, tres fondos y dos paredes (NMI 3); y Grupo 3, de pasta rojiza y cocción oxidante, con tres bordes, ocho fondos y tres paredes (NMI 8). Por lo que respecta a las formas, la práctica totalidad de los ejemplares corresponden al plato de pescado (forma II de Niveau) o al cuenco globular de pequeño tamaño (forma IX-A), aunque no se puede descartar la presencia de otros recipientes entre los ejemplares más fragmentados (fig. 12, 1-2). Constituyen, en todo caso, los tipos habituales en los niveles romano-republicanos de la Biblioteca Municipal de Mértola (Soria y Palma 2017), que son también los más frecuentes en esos momentos en el Algarve (Sousa 2009: 79, fig. 14) y en el Bajo Guadalquivir (Moreno Megías 2016: 157 ss, fig. 63).

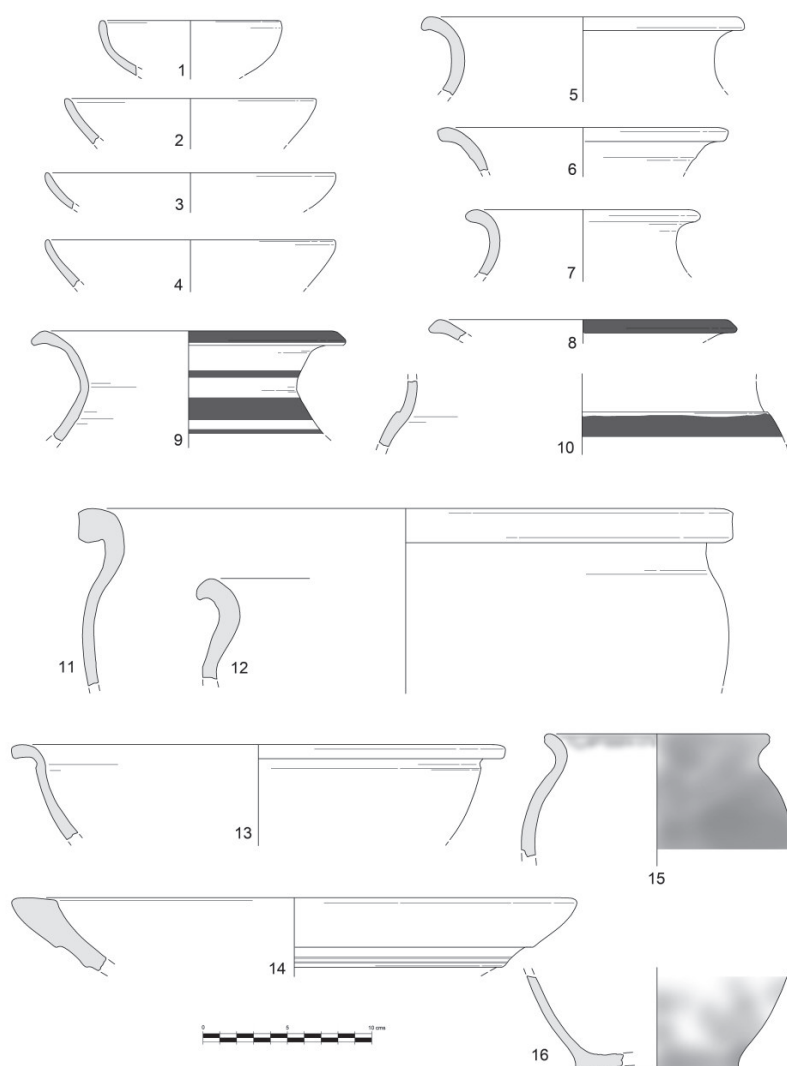


Figura 11 – Cerámica común y de cocina.

Se trata, como se ha dicho, de dos áreas con las que los contextos estudiados muestran gran sintonía, tanto en las producciones representadas como en la composición de los repertorios.

Por lo que respecta a la vajilla de barniz negro itálico, contamos únicamente con dos bordes, tres fondos y seis paredes de difícil adscripción, todos en campaniense A (fig. 12, 3-6). Los bordes pertenecen a cuencos Lamb. 28, mientras que uno de los fondos puede asimilarse a la forma Lamb. 33a similis, siendo los otros indeterminados (Soria 2018: Allegato 3). El reciente estudio de todos los ejemplares exhumados en el solar de la Biblioteca Municipal, y especialmente en el contexto formado por las UE

124, 143, 144, 148 y 191, revela un predominio de las producciones neapolitanas de la fase media o clásica frente a las otras producciones de barniz negro itálico (calenas, etruscas o del círculo de la B), claramente minoritarias. Se trata sobre todo de cuencos de las formas Lamb. 27, 28, 31, 33 y 34, así como de platos Lamb. 5, 6, 36 y 55, a los que habría que sumar algunos de cuencos Lamb. 1 y platos Lamb. 5 y 5/7 de producción calena; cuencos Lamb. 1 y 28 y platos Lamb. 5 del círculo de la B y platos Lamb. 5 de producción etrusca (Soria 2018: 314-315). La composición del repertorio neapolitano y la presencia minoritaria de estas últimas producciones apuntan de nuevo a un momento avanzado del siglo II a.C. (último cuarto de esta centuria) como cronología más probable de para adquisición y consumo, lo que abunda en la impresión obtenida del resto del material importado, especialmente de las ánforas.

Por último, la cerámica ibérica está compuesta por varios fragmentos (cinco bordes y seis paredes) de *kalathoi* cilíndricos de labios salientes y planos, de sección ligeramente triangular (fig. 12, 7-10). Constituyen recipientes de gran tamaño en todos los casos, con decoración pintada en rojo formando sencillos motivos de bandas o círculos concéntricos. Los perfiles, detalles morfológicos y decoración los aproximan a los prototipos levantinos, que se distribuyen tras la conquista romana por el sur y la costa occidental de la península ibérica (véase Mata y Bonet 1992: 129-130), más que a las versiones de Andalucía Oriental, que se distinguen en su mayoría por presentar un cuello estrangulado (Pereira 1988: 160, fig. 11).

5.4. Otras producciones residuales

El resto del material lo componen formas residuales procedentes de contextos alterados de la I Edad del Hierro, entre los que sobresalen

un asa de urna Cruz del Negro de posible factura local (fig. 10, 1), un fragmento de pared con decoración pintada del mismo tipo (fig. 10, 7), un borde de cerámica gris orientalizante y otro de vajilla de engobe rojo, junto a algunas manufacturas a mano que podrían remontarse a este periodo, como un fragmento de cerámica de mesa y algunas formas toscas de cocina o almacenamiento, aunque en estos casos tampoco se puede descartar que se trate de intrusiones de época altomedieval procedentes del desmonte del perfil, como se ha descrito más arriba.

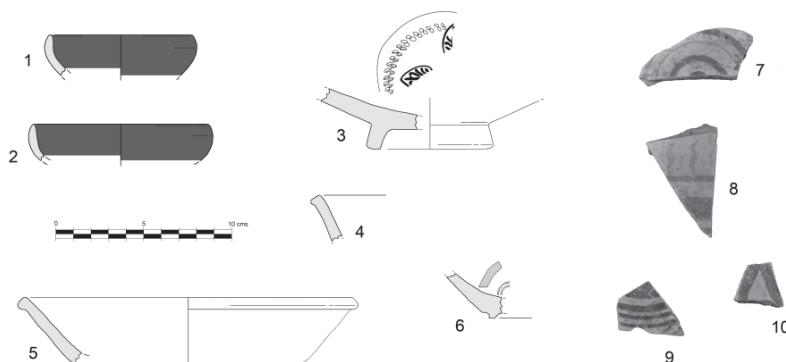


Figura 12 – Vajilla importada y cerámica ibérica.

6. DOS NUEVAS MARCAS ANFÓRICAS INÉDITAS

La UE 191 no es sólo representativa de las mercancías en circulación y los repertorios domésticos utilizados en Mértola en los primeros momentos de la ocupación romana, sino que ha ofrecido dos marcas anfóricas inéditas, una nueva estampilla sobre un envase de producción púnico-gaditana y un *titulus* latino sobre un ánfora de procedencia itálica.

6.1. Estampilla púnico-gaditana

En el primer caso se trata de una marca de cartela pseudo cuadrangular, con los ángulos redondeados, que se estampilló en la zona baja del borde de una T-9.1.1.1 (fig. 13, 1). El envase presenta una tipología típica de las producciones gaditanas del siglo II a.C., con un borde engrosado, redondeado al interior y aplanado al exterior, apenas desarrollado en altura, que se conformó al doblar el alfarero hacia el exterior la propia pared del vaso (procedimiento repetitivamente atestiguado entre estas ánforas), sin dejar en este caso huecos sin rellenar visibles. El sello fue dispuesto aparentemente con poco cuidado, o al menos no con toda la destreza deseable, como se intuye por el hecho de que la

parte baja del cuño no ha quedado estampada al coincidir con la moldura que separa el labio del cuerpo del ánfora. Aun así, el sello se muestra centrado y con sus márgenes paralelos a los ejes maestros del envase, perfectamente visible en una zona prominente del recipiente, y con un relieve y profundidad homogéneos que hacen que la iconografía representada pueda leerse sin demasiada dificultad (aunque por el escaso detalle de ésta, sí parece que el cuño podría estar ya levemente desgastado o que ya en origen no hubiera sido labrado con demasiado cuidado). No obstante, la parte derecha del sello presenta una menor profundidad que impide determinar si (como parece) el marco exterior del cuño en esa zona también era una simple línea recta vertical y, por tanto, corresponde a la anchura total de la estampilla. Sus dimensiones son, al menos considerando el tramo de impronta conservada, de 1,45 x 1,5 cm, configurando un sello prácticamente cuadrangular con ángulos suavizados que encaja bien con el tipo de cartelas conocidas en otros sellos gaditanos de la época (como por ejemplo, algunos de los cuños con iconografías de «signo de Tanit» y «trabajador envasando» documentadas en el taller de Torre Alta; cf. De Frutos y Muñoz, 1996; Sáez Romero *et alii*, 2016).

La iconografía representada en esta marca no es menos elocuente de su origen, y se integra también fluidamente en el creciente conjunto de sellos gaditanos datados entre los siglos III y II a.C. que parecen haber representado prácticamente todas las fases de trabajo del negocio pesquero-conservero y alfarero, actividades que no hay que olvidar fueron uno de los principales ejes de la economía de Gadir/Gades al menos desde finales del siglo VI a.C. (Sáez Romero, 2014a). Estas representaciones, documentadas también en otros sellos recuperados en los contextos de la Biblioteca meritolense, comprenden desde la pesca y transporte de los atunes a su despiece (o sólo los túnidos, recordando emblemas monetales), el torneado de las ánforas o el envasado de las capturas en el interior de las mismas, lo que sugiere que pudo existir un interés específico por representar este «ciclo productivo» tan característico de la economía local gaditana, concentrándose estos sellos sobre envases del tipo T-8.2.1.1 y, más frecuentemente, T-9.1.1.1. En este caso la marca corresponde a un personaje, que

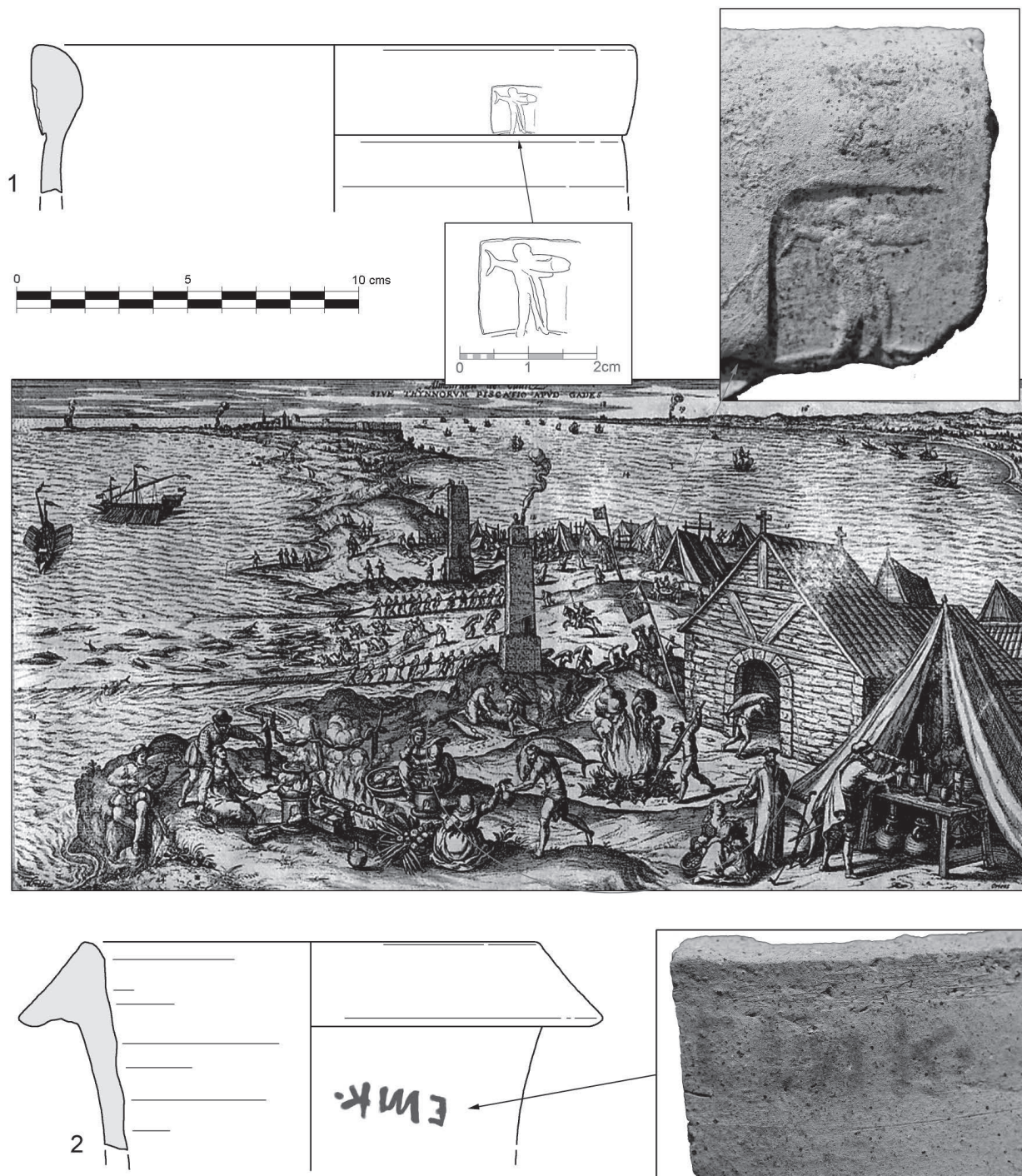


Figura 13 – Dibujo y fotografía de la estampilla sobre ánfora púnico-gaditana (arriba); detalle de un grabado de la almadraba de de Hércules de Cádiz realizado por J. Hoefnagel para el libro *Ciuitates Orbis Terrarum* (1564) (centro); dibujo y fotografía del *titulus* sobre ánfora itálica (abajo).

se intuye masculino, representado de perfil caminando hacia la derecha, y que carga en su hombro izquierdo un túnido de medianas dimensiones. Aunque la silueta de ambas figuras principales es perfectamente definible, los detalles relativos al rostro, gestualidad o vestimenta del personaje que sostiene el atún resultan prácticamente imposibles de determinar dado el escaso detalle preservado, quizá como antes señalamos por un desgaste previo del propio cuño. Se intuye, no obstante, que la pierna izquierda está ligeramente más adelantada, y que es el brazo izquierdo el que rodea parcialmente el gran pez. Precisamente en el lateral izquierdo del individuo se advierte la presencia de un elemento paralelo al cuerpo, quizá una red o alguna parte de la vestimenta, o con menos probabilidad algún otro pez de menor tamaño portado con la mano derecha. La parte baja de la escena está delimitada por una línea recta en relieve, muy marcada, que parece situarse detrás de la figura principal y cuya representación queda incompleta al estar esta zona sólo parcialmente estampada al coincidir con el límite inferior del borde. Puede especularse no obstante que pudiera tratarse de una representación sencilla del propio suelo, o incluso, de algún instrumento pesquero que se encontrase depositado sobre el mismo (¿caña de pescar? ¿arpón?).

Esta iconografía propia de los ambientes pesqueros-almadraberos gaditanos no resulta sorprendente en un contexto en el que este tipo de instalaciones artesanales estaban ya plenamente asentadas como parte del paisaje industrial de la bahía desde centurias atrás. La escena representada, por tanto, retrata un episodio que debía ser cotidiano en estos puntos de pesca y saladeros, como era el transporte de los túnidos desde la playa hasta las chancas para su despiece y salazón. En cualquier caso, llama la atención tremenda similitud mostrada por la iconografía de este sello y la de varios «tunantes» representados en el conocido grabado de la Alma-

draba de Hércules de Cádiz realizado para el *Ciuitates Orbis Terrarum* (1564), ilustración en la cual al menos cuatro hombres portan atunes desde la playa hasta las instalaciones almadraberas mostrando un movimiento y colocación completamente idénticos (fig. 13, centro). Las descripciones de estas faenas pesqueras legadas por autores locales de la época, como Agustín de Horozco (1598), relatan escenas y comportamientos análogos, lo que resulta revelador acerca de que probablemente el sello merlotense retrata una escena acontecida en una almadraba gaditana del siglo II a.C.

6.2. *Titulus* latino

Por lo que respecta al *titulus* (fig. 13, 2), se trata de una inscripción de gran interés que se enmarca claramente en el horizonte inicial de los *tituli* sobre ánforas vinarias Grecoitalicas y Dressel 1 de la segunda mitad del siglo II a. C., recientemente sistematizado por E. Marlière, J. Torres Costa y C. de Nicolás (2014). Estos autores han llamado la atención sobre el hecho de que estos *tituli picti* parecen presentar una información muy abreviada que incluye al menos la denominación del vino (normalmente a partir del *fundus* de procedencia) y los años de envejecimiento del mismo, así como, aunque esto último muy pocas veces, un calificativo sobre el tipo de vino envasado (falerno, amíneo...).

En nuestro caso, la inscripción, realizada con grandes letras rojas, debe leerse volteando el fragmento, como si el escriba hubiese realizado el *titulus* delante del ánfora estando esta llena y en posición vertical, lo que debió obligarlo a arquear el cuerpo y a escribir con la cabeza hacia abajo (fig. 13, 2). Con el ánfora en su posición natural, la inscripción parece retrógrada, pero no lo es en realidad, puesto que para leerla hay que invertir el sentido del fragmento. Preferimos esta interpretación a pensar que el ánfora había sido escrita vacía y en posición contraria, ya que esta clase de letreros pintados solía ponerse en el momento de la *diffussio* o rellenado del ánfora, como parte del proceso de venta o *venditio* de la mercancía.

Si se efectúa la lectura en el sentido señalado, se observa que sobre esta Dressel 1A de la UE 191 de la Biblioteca Municipal de Mértola se halla escrito en letras rojas el texto *EVMAK* seguido por un punto². No parece faltar nada borrado tras el punto, aunque lo cierto es que cabría esperar aún otro elemento a continuación de éste: un numeral que hiciese referencia a los años de envejecimiento del vino contenido en el ánfora, lo que, como se ha indicado, constituye el segundo de los elementos habituales en esta clase de rótulos, normalmente separado del primero por un punto. Como quiera que sea, lo que alcanzamos a leer hoy del *titulus* parece poder desarrollarse como (*vinum*) *Eumakium* o, mejor, *Eumakianum*, pues ya se ha señalado que se haría referencia no al productor del vino, sino a la finca de procedencia, un *fundus Eumakianus* o *Eumachianus* en este caso.

La *gens Eumachia* es una vieja conocida de la epigrafía campana republicana y tempranoimperial, y no sólo de la anfórica, aunque hasta el momento no había aparecido asociada a *tituli picti*. El miembro más conocido de la familia es la *Eumachia* que

aparece como dedicante del Templo de la Concordia Augusta de Pompeya (edificio de *Eumachia*) en calidad de sacerdotisa de culto imperial (cf. Castren, 1975: 165-166). Se trata de la hija del *L. Eumachius* de época augustea, cuyos sellos tan profusamente aparecen representados sobre ánforas Dressel 2-4 en los mercados occidentales (Panella y Fano, 1977; Tchernia, 1984: 94-95; Van der Werff, 1989), lo que proporciona una nueva evidencia de la relación de esta familia con la producción de vino, en este caso como fabricante de las ánforas para envasar sus cosechas, aunque no necesariamente sólo las suyas (Van der Werff, 1989: 369-370). Se conocen, igualmente, *tegulae* a nombre de este productor y de un liberto del mismo (esta es la interpretación habitual, aunque podía ser un liberto de la propia *Eumachia*: Los, 2000: 255) llamado *L. Eumachius Eros*. Si estamos ante la misma *gens* (y la pasta del ánfora de Mértola es incontestablemente suritálica, con componentes volcánicos, aunque no es la típica pasta vesubiana de color rojo), la presencia de esta familia en Campania debe datarse en época anterior a la silana, que fue la propuesta por Zevi (1995), como fecha de llegada de la familia a la región.

Sin duda, esto abre perspectivas interesantes al estudio del origen de las grandes denominaciones de origen italianas recogidas en estos primitivos *tituli*. Señalaremos aquí la existencia en otra unidad de la misma excavación que estudiamos (UE 136) de otro ejemplar de Dressel 1A con el rótulo *EE*, que puede reconducirse seguramente a la misma familia campana (*duorum Eumachiorum?*, *Eumachianum duorum annorum?*), e igualmente de un *titulus* sobre el mismo tipo con la inscripción *M. III* (UE 337), que parece relacionarse con los crudos de los *Matii* (cf. Marlière *et alii*, 2014). Todo ello, nos lleva al papel de los vinos de estas familias aristocráticas italianas en el abastecimiento de los *conuenti ciuium Romanorum* del lejano Occidente, argumento que no es este el lugar de desarrollar en extenso.

7. DISCUSIÓN

Los vertidos asociados a la muralla republicana de Mértola, representados en este caso por la UE 191, han ofrecido unos repertorios cerámicos sumamente valiosos que permiten tomar el pulso comercial al puerto de Mértola a finales del I milenio a.C. a partir de la procedencia, función y composición de los materiales importados, valorando los cambios operados por la conquista romana en la economía de la región y en el propio rol de Mértola como nodo de comunicaciones fluviales y terrestres. Asimismo, supone una oportunidad para examinar la incorporación de estos productos a las prácticas domésticas locales y su significado en los nuevos contextos de consumo, teniendo en cuenta además su relación con el resto de los conjuntos cerámicos utilizados tradicionalmente en la región. La posición fronteriza de Mértola y la posible convivencia de distintas comunidades en su territorio le otorga un valor añadido a este estudio como vía para observar pautas de comportamiento diferenciadas en el uso de la cultura material que permitan extraer conclusiones de índole cultural.

Para empezar, y aunque ya se ha señalado con anterioridad, conviene recordar que se trata de un contexto bastante coherente cronológicamente, remitiéndonos, al igual que el resto de los depósitos superpuestos, al tercer tercio o último cuarto del siglo II a.C. A pesar de la presencia de algunos materiales residuales de la I y II Edad del Hierro (ánforas, cerámicas comunes, producciones a mano), los tipos anfóricos presentes y la composición de los repertorios de mesa, con formas evolucionadas de la vajilla tipo Kuass asociadas a un repertorio de barniz negro compuesto mayoritariamente por formas de la campaniense A, no ofrecen dudas al respecto, sobre todo cuando se compara con otros contextos coetáneos tanto de la costa del Estrecho (talleres insulares de Cádiz), como del interior turdetano (Cerro Macareno, Sevilla, Coria del Río) o el litoral algarvío (Castro Marim, Faro, Monte Molião).

Lo primero que llama la atención es la cantidad y variedad de ánforas, aunque en este capítulo la UE 191 no es precisamente un fiel reflejo a pequeña escala de la tendencia general de los contextos romano-republicanos recuperados en la Biblioteca Municipal de Mértola. Al contrario que ocurre en otros niveles coetáneos, en esta unidad las ánforas propias de los circuitos de comercio marítimo regionales, tanto turdetanas (Pellicer D y Castro Marim I) como púnicas (T-8.2.1.1, T-9.1.1.1, T-7.4.3.3), conforman prácticamente dos tercios del total de individuos. Esta proporción la distancia de la tónica general observada, caracterizada por un predominio de las importaciones mediterráneas, tanto itálicas como «de tradición púnica» de talleres diversos del Mediterráneo central (esencialmente Túnez-Byzacena), que en el caso de la UE 191 conforman apenas el tercio restante del total de individuos.

Respecto de las ánforas producidas en talleres púnicos de la región del Estrecho, no resulta sorprendente que todas las documentadas en

este contexto provengan de alfares de la bahía gaditana, principal referente productor regional de la época y, posiblemente, principal puerto interlocutor entre Mértola y las rutas mediterráneas de conexión con Italia, Sicilia y la futura Proconsular. Como se ha advertido para momentos históricos anteriores (Sousa y Arruda, 2010), el puerto de Gades debió actuar en esta fase también como filtro redistribuidor hacia el Atlántico de productos llegados desde todos los rincones del Mediterráneo, e incluso de los relacionados con el abastecimiento de tropas o colectivos itálicos, como se infiere que pueda ser el caso de parte de los residuos de abastecimientos estudiados en los contextos de la Biblioteca merto-lense. Así, la aparición de abundantes envases de tipología turdetana se enmarca perfectamente en esta dinámica de redistribución intrarregional, dando fe de la continuidad del éxito de fletes conjuntos (gaditano-turdetanos) que ya habían alcanzado incluso los extremos de las rutas atlánticas al menos desde los siglos V-IV a.C. (Sáez Romero, 2018; García Fernández, 2019). Las tipologías representadas sugieren que el consumo de salazones y salsas de pescado gaditanas, y de aceite y otros productos agropecuarios turdetanos, debió ser habitual entre la población de Mértola, mostrando un repertorio tan o más variado que el ofrecido por otros enclaves atlánticos lusitanos como Castro Marim (Arruda *et alii*, 2006), Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013) o Lisboa (Pimenta, 2005). La presencia del material tipológicamente púnico de talleres centromediterráneos (contenedores probablemente de mercancías diversas, como vino, aceite y salazones), resulta también entendible en este contexto de mediación de Gades, donde este tipo de envases son frecuentes a lo largo de los siglos II-I a.C.

Esta abundancia de productos procedentes del norte de África no se verifica, con excepción de la costa algarvía, en otros lugares del Occidente peninsular, sean próximos, como Mesas do Castelhino (Parreira, 2009), o más distantes,

como *Olisipo* (Pimenta, 2005; Filipe, 2019), *Scallabis* (Arruda e Almeida, 1998, 1999; Bargão, 2006) o Chões de Alimpé (Pimenta e Arruda, 2014), en el valle del Tajo. Además, en los sitios mencionados la presencia de Mañá C2a centromediterráneas es meramente testimonial, constatándose sobre todo las africanas antiguas, lo que constituye un escenario completamente distinto al representado por los contextos de la Biblioteca Municipal de Mértola. Incluso en la costa del Algarve, donde para esta fase antigua de la presencia romana parece verificarse una cierta exclusividad de las ánforas norteafricanas, como ocurre en el caso de Monte Molião (Arruda y Sousa, 2013), estas están menos representadas que en Mértola.

Al respecto de las ánforas itálicas, como ya se ha comentado, su reducida representación en la UE 191 constituye una particularidad de esta unidad estratigráfica que no se observa en el resto de los contextos, razón por la cual no debe dársele excesiva importancia. Las diferencias citadas en los perfiles de las importaciones anfóricas entre Mértola y los lugares mencionados, con la excepción aparente de la costa algarvía, son significativos y deben indicar la existencia de redes diferentes de abastecimiento. Teniendo en cuenta estos datos, el repertorio anfórico de la Biblioteca adquiere una importancia capital en el estudio del comercio republicano hacia fines del siglo II a. C. en el eje Bajo Guadiana-Bajo Alentejo, que permitirá definir con mayor claridad su papel en la romanización de esta región.

Por lo que atañe a los repertorios comunes, conviene advertir que tanto los tipos representados como su peso cuantitativo en los contextos estudiados revelan sintonías con el interior turdetano (García Fernández y García Vargas, 2010) y también con la costa algarvía (Sousa y Arruda, 2010), donde la integración de nuevas formas y usos procedentes del mundo púnico, y posteriormente itálico, que afectan sobre todo al servicio de mesa, muestran las diferencias y similitudes propias de dos regiones poblacionalmente distintas pero que comparten estrechos vínculos culturales, así como patrones de consumo muy conservadores. Por ello, resulta hasta cierto punto esperable que en un espacio de transición como es el caso de Mértola, y en general el Bajo Guadiana, la cerámica común tenga mayores concomitancias tipológicas con las producciones del Bajo Guadalquivir que con el repertorio púnico-gaditano, especialmente las formas de carácter más doméstico (cuencos, lebrillos, vasos de almacenamiento y tinajas), que se elaboran también, como hemos podido ver, en pastas locales; mientras que, por otro lado, la composición general de los conjuntos recuerda a los patrones seguidos en los enclaves litorales del Algarve donde, por ejemplo, sí están presentes formas de mesa propiamente gaditanas, como las páteras. Ello es extensivo al menaje de cocina, compuesto principalmente por ollas y marmitas de distinto tamaño, acompañados en ocasiones de morteros de tradición púnica, como suele ser también habitual en Turdetania, en cuyos contextos escasean otras formas como las cazuelas o sartenes, que solo se generalizan en momentos tardorrepublicanos (García Fernández y Sáez Romero, 2014: 118-121). No obstante, la elaboración a mano de algunos de estos recipientes destinados al fuego es un rasgo tecnológico y productivo arcaizante que parece mantenerse únicamente en el Algarve y Bajo Guadiana (Sousa y Arruda, 2010: 967-968).

En todo caso, tanto la cerámica común como la de cocina se muestran poco permeables a los cambios introducidos desde la órbita púnica, primero, y por los influjos itálicos desde mediados del siglo II a.C. La cerámica ibérica documentada responde a la importación de determinadas mercancías de carácter especializado y probablemente tan preciadas como los propios contenedores, que obviamente no suponen una alternativa a los recipientes de almacenamiento locales; por su parte, la presencia testimonial de menaje de cocina de tradición centromediterránea o itálica, que incluye también ollas y otros recipientes cerrados, no invita a pensar en cambios drásticos en la forma de preparar los alimentos. Sólo en el servicio de mesa se aprecian novedades a través de la adopción del repertorio de barniz negro campano, pero incluso en este caso, su cantidad y variedad revela una adaptación de estas producciones de moda al gusto local que ya venían pronosticando las pautas de consumo de la vajilla tipo Kuass.

En efecto, el repertorio de las cerámicas engobadas gaditanas se limita, como se ha indicado, a platos de la forma II y copas de la forma IX-A de Niveau, lo que es extensivo al resto de los vertidos tardorrepublicanos de la Biblioteca Municipal de Mértola, donde también comparecen, aunque en menor medida, cuencos de la variante IX-B y IX-C, platos de la forma IV y otros tipos minoritarios (Soria y Palma 2018). Se trata de formas muy comunes y ergonómicas con las pautas de consumo locales donde sobresalen, como se ha visto, los cuencos y los platos, aunque en este caso se aprecia un mayor equilibrio cuantitativo entre ambos recipientes, lo que resulta lógico si pensamos que estos tipos funcionaron en muchos contextos como un auténtico *set* para el servicio de alimentos sólidos y semisólidos o líquidos, tanto en el entorno gaditano como fuera de él (Niveau de Villedary 2014: 135). Este comportamiento se reproduce también en la vajilla de barniz negro itálico registrada en la misma excavación, dominada por el grupo funcional de los platos (Lamb. 36, 55 y, en menor medida, Lamb. 5 y 6), con un 31 %, y de los cuencos (Lamb. 27, 31, 28, y también Lamb. 33a y 33b), con un 67 % del total, en una proporción de uno a dos, frente al 2% de otras formas minoritarias, como vasos, jarras, *gutti*, etc. (Soria 2018: 298-299). Aunque la presencia de cerámica campaniense en la UE 191 como se ha visto es testimonial, analizada en su contexto revela patrones de consumo muy sugerentes, donde confluyen las necesidades de abastecimiento de los contingentes itálicos desplazados en la zona con la demanda de esta nueva vajilla por parte de las comunidades locales, que la adoptan y adaptan a sus propias pautas de prestigio, integrando paulatinamente nuevos usos y nuevas modas que anteceden a los cambios que se precipitarán en la vajilla de mesa durante la siguiente centuria.

El panorama dibujado por los niveles romano-republicanos de la Biblioteca merlotense tiene su correlato en el territorio circundante, a pesar de las diferencias significativas en lo que respecta a la cantidad y calidad del registro arqueológico. La mayor parte de los datos de yacimientos de esta cronología provienen de prospecciones arqueológicas llevadas a cabo en diversos momentos o de estudios de materiales depositados en museos (entre otros, Fabião, 1987; Luis, 2003; Palma, 2012; García Fernández *et alii*, 2017), lo que impide una lectura más precisa de los conjuntos cerámicos documentados. No obstante, en el estado actual de los conocimientos sobre pobla-

miento del entorno de Mértola es posible afirmar que hubo una preferencia por la ocupación y protección de las vías que ligan al *oppidum* con las zonas mineras durante el período en discusión (cf. Albuquerque y García Fernández, 2017; 2019).

Así, en la vía natural entre *Myrtilis* y São Domingos se localiza el yacimiento de Cerro do Calcolítico (CNS:12095), prospectado en 1991 y 2016, donde se registró un borde de ánfora y cerámicas de tradición turdetana. En cambio, Mata-Filhos (CNS: 19386) se fundó junto a la vía que conducía a *Pax Iulia* y a una zona de alto potencial agrícola, proporcionando un importante conjunto de ánforas estrechamente relacionado con el abastecimiento de los contingentes itálicos (Luís, 2003). Más allá de la protección de las rutas de llegada de productos importados, estos yacimientos, a los que se suman Cerro da Antena (CNS: 21746), Além – rio (en la orilla izquierda del Guadiana, frente a Mértola) y el *castellum* de Manuel Galo (CNS: 1186), con materiales de cronología análoga a los que se presentaron líneas arriba (p.ej., Dressel 1 y Lamboglia 2), podrían entenderse igualmente en el contexto de la salida de mercancías de la región por su asociación al comercio fluvial (cf. Palma, 2012: 89; Albuquerque y García Fernández, 2017: 26). Resulta, pues, evidente que Mértola desempeña en este contexto una función de centro redistribuidor, pero la parcialidad de los datos recogidos en otros yacimientos del territorio no permite, hasta la fecha, caracterizar esta importancia con rigor, ni tampoco el impacto de la llegada de nuevos productos entre las comunidades locales, ya que no disponemos de contextos primarios con los que comparar los vestigios identificados en el solar de la Biblioteca Municipal.

En conclusión, el contexto aquí analizado y, en general, los niveles más antiguos registrados en las excavaciones realizadas en la Biblioteca Municipal de Mértola, aportan nuevos y sustanciosos datos para el estudio de esta ciudad por-

tuaria en los momentos finales de la Edad del Hierro y el inicio de la romanización, una etapa poco conocida hasta la fecha en lo que se refiere a su materialidad arqueológica, a pesar de las intensas investigaciones que se han venido desarrollando sobre el solar de la antigua *Myrtilis* en las últimas décadas. Los resultados avanzados en anteriores trabajos, y que ahora se completan con el estudio monográfico de un «contexto tipo» de finales del I milenio a.C., abundan en la importancia de este emporio fluvial como nodo comercial de carácter regional, una función que ya venía determinada siglos atrás por su posición estratégica sobre el último tramo navegable del Guadiana, junto a una ubérrima comarca minera y en un importante cruce de vías terrestres, y que la conquista romana no parece sino potenciar. En este sentido, la abundancia y singularidad de los restos exhumados en el solar de la Biblioteca Municipal brinda una ineludible oportunidad para estudiar los inicios de la romanización del valle bajo Guadiana y el interior del Bajo Alentejo, así como los procesos de integración cultural que anteceden a las grandes transformaciones que se operarán a partir del cambio de era en la nueva provincia lusitana.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBUQUERQUE, Pedro; GARCÍA FERNÁNDEZ, Francisco José (2017), «Mértola entre el Bronce Final y el inicio de la presencia romana: problemas y perspectivas de investigación», *Habis*, n.º 48, pp. 7-30.
- (2019), «Arqueólogos (s)em fronteiras: o Projecto ANA-lise e o estudo do povoamento do Baixo Guadiana (Portugal e Espanha) entre os séculos VIII a.C. e I d.C.», *Memória em Rede*, v. 11, n.º 20, pp. 131-157.
- ARRUDA, Ana Margarida (1994), «Panorama das importações gregas em Portugal», in CABRERA, Paloma; SANMARTÍ, Enric; OLMOS, Ricardo (eds.), *Iberos y griegos: lecturas desde la diversidad*, vol. 1 (*Huelva Arqueológica*, n.º 13, 1), pp. 129-154. Huelva: Diputación de Huelva.
- ARRUDA, Ana Margarida; ALMEIDA, Rui (1998), «As ânforas da Classe 32 da Alcáçova de Santarém», *Conimbriga*, n.º 37, pp. 201-231.
- (1999), «Importações de vinho itálico para o território português: contextos, cronologias e significado», in GORGES, Jean-Gérard; RODRÍGUEZ MARTÍN, Francisco Germán (eds.), *Économie et territoire en Lusitanie romaine*, pp. 307-337. Madrid: Casa de Velázquez.
- ARRUDA, Ana Margarida; BARROS, Pedro; LOPES, Virgílio (1998), «As cerâmicas áticas de Mértola», *Conimbriga*, n.º 37, pp. 121-150.
- ARRUDA, Ana Margarida; SOUSA, Elisa (2013), «Ânforas republicanas de Monte Molião (Lagos, Algarve, Portugal)», *Spal*, n.º 22, pp. 101-141.
- ARRUDA, Ana Margarida; VIEGAS, Catarina; BARGÃO, Patricia; PEREIRA, Raul (2006), «A importação de preparados de peixe em Castro Marim: da Idade do Ferro à Época Romana», in *Simpósio Internacional Produção e Comércio de Preparados Piscícolas durante a Proto-história e a Época Romana no Ocidente da Península Ibérica. Homenagem a Françoise Mayet. Setúbal, 2004* (*Setúbal Arqueológica*, n.º 13), pp. 153-176. Setúbal: Museo de Arqueología y Etnografía de Setúbal.
- BARGÃO, Patricia (2006), *As importações anfóricas do Mediterrâneo durante a época romana republicana na Alcáçova de Santarém* [En línea]. Lisboa: Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa. Dissertação de mestrado em Arqueologia. Disponible en <http://hdl.handle.net/10451/447>.
- BARROS, Pedro (2005), «Cerâmicas áticas no Circuito do Estreito do Extremo-Occidente peninsular: Quinta da Queimada, Ilhéu do Rosário, Faro e Tavira», in CELESTINO PÉREZ, Sebastián; JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (eds.), *El Periodo Orientalizante*, vol. II (Anejos de Archivo Español de Arqueología, n.º XXXV), pp. 931-945. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida-CSIC.
- (2008), «Mértola durante os séculos VI e V a.C.», in JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (ed.), *Sidereum Ana I: El río Guadiana en época post-orientalizante* (Anejos de Archivo Español de Arqueología, n.º XLVI), pp. 399-414. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida-CSIC.
- (2010), «Mértola entre os séculos VI e III a.C.», *Mainake*, n.º 32 (1), pp. 417-436.
- (2012), «O Bronze Final na região de Mértola», in JIMÉNEZ ÁVILA, Javier (ed.), *Sidereum Ana II: El Guadiana en el Bronce Final* (Anejos de Archivo Español de Arqueología, n.º LXII), pp. 215-227. Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida-CSIC.
- (2014), «Mértola, plataforma comercial durante a idade do ferro. A colecção de Estácio da Veiga», in ARRUDA, Ana Margarida (coord.), *Fenícios e Púnicos, por terra e por mar*, vol. 2, pp. 688-697. Lisboa: Universidade de Lisboa.
- CASTREN, Paavo (1975), *Ordo populusque Pompeianus. Polity and Society in Roman Pompeii*. Roma: Bardi.
- DE FRUTOS REYES, Gregorio; MUÑOZ VICENTE, Ángel (1996), «La industria pesquera y conservera púnico-gaditana: balance de la investigación. Nuevas perspectivas», *Spal*, n.º 5, pp. 133-165.
- DOBLAS PEGUERO, Vicente (2018), «Ânforas de la excavación de la Biblioteca Municipal de Mértola de 2010», in *Atas do VIII Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular. Serpa-Aroche, 2014*, pp. 463-481. Serpa: Câmara Municipal de Serpa.
- ESCACENA CARRASCO, José Luis (1987), *Cerâmicas a torno pintadas andaluzas de la II Edad del Hierro* (Tesis Doctoral microfilmada). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- FABIÃO, Carlos (1987), «Ânforas romanas republicanas de um depósito de Mértola no Museu Nacional de Arqueologia e Etnologia», *O Arqueólogo Português*, série IV, n.º 5, pp. 125-148.
- FILÍPE, Vítor (2019), *Olisipo, o grande porto romano da fachada atlântica: economia e comércio entre a República e o Principado* [En línea]. Lisboa: Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa. Tese de doutoramento em Arqueologia. Disponible en <http://hdl.handle.net/10451/38619>.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Francisco José (2015), «Living in the Far West: Tradition and innovation in Turdetania between Late Iron Age and Romanisation», in DANIELISOVÁ, Alžběta; FERNÁNDEZ GÖTZ, Manuel (eds.), *Persistent economic ways of living. Production, Distribution, and Consumption in Late Prehistory and Early History*, pp. 223-241. Budapest: Archaeolingua.
- (2019), «Rumbo a Poniente: el comercio de ánforas turdetanas en la costa atlántica de la Península Ibérica (siglos V-I a.C.)», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 92, pp. 181-215.

- GARCÍA FERNÁNDEZ, Francisco José; ALBUQUERQUE, Pedro; PALMA, M.^a de Fátima (2017), «Mértola na Idade do Ferro: Primeiros resultados de dois projectos de investigação», in *Arqueologia em Portugal 2017 – Estado da Questão*, pp. 161-170. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Francisco José; GARCÍA VARGAS, Enrique (2010), «Entre gaditanización y romanización: repertorios cerámicos, alimentación e integración cultural en Turdetania (siglos III-I a.C.)», in MATA, Consuelo; PÉREZ, Guillem; VIVES-FERRÁNDIZ, Jaime (eds.), *De la cuina a la taula. IV Reunió d'Economia en el Primer Mil·lenni a.C. (Sagvntvm, Extra 9)*, pp. 115-134. Valencia: Universidad de Valencia.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Francisco José; SÁEZ ROMERO, Antonio M. (2014), «Influencias de tradición helenística y centromediterránea en las producciones comunes del área turdetana», in MORAIS, Rui; FERNÁNDEZ, Adolfo; SOUSA, M.^a José (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispania. Actas del II Congreso Internacional de la SECAH – Ex Officina Hispana. Braga, 2014*, pp. 57-72. Porto: Universidade do Porto.
- GOMES, Francisco; ARRUDA, Ana Margarida (2013), «A cerâmica pintada da II Idade do Ferro do Castelo de Castro Marim», *Revista Onoba*, n.º 1, pp. 19-54.
- HOURLCADE, David; LOPES, Virgílio; LABARTHE, Elyette Benjamin (2003), «Mértola: La muraille de l'âge du Fer», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, n.º 6 (1), pp. 75-210.
- HOROZCO, Agustín de (1598 [1845]), *Historia de la ciudad de Cádiz*. Cádiz: Manuel Bosch.
- LOS, Andrzej (2000), «Les affaires “industrielles” des élites des villes campaniennes sous les Julio-Claudiens et les Flaviens», *Mélanges de l'École Française de Rome*, n.º 112 (1), pp. 243-277.
- LUIS, Luis (2003), «As ânforas republicanas de Mata – filhos (Mértola)», *Revista Portuguesa de Arqueologia*, n.º 6 (2), pp. 363-382.
- MACIAS, Santiago (2006), *Mértola. O último porto do Mediterrâneo*, vol. I-III. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- MARLIÈRE, Elise; TORRES COSTA, Josep; NICOLÁS MASCARÓ, Joan C. de (2014), «Minucias epigráficas pintadas sobre ânforas grecoitálicas de Ibiza y Menorca», in *Miscel·lània d'estudis en homenatge a Jordi H. Fernández*, pp. 615-626. Ibiza: Treballs del Museo Arqueologic de Eivissa i Formentera.
- MATA PARREÑO, Consuelo; BONET ROSADO, Helena (1992), «La cerámica ibérica: ensayo de tipología», in *Estudios de Arqueología Ibérica y Romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester*, pp. 117-173. Valencia: Diputación de Valencia.
- MORENO GARCÍA, Marta; PIMENTA, Carlos M.; PALMA, M.^a de Fátima (2017), «Recursos cinegéticos y ganaderos en Myrtis (Mértola, Portugal), en los inicios de la Romanización: una aportación desde la Arqueozoología», *Archaeofauna*, n.º 26, pp. 179-198.
- MORENO MEGÍAS, Violeta (2016), *La influencia púnica en las mesas turdetanas. Cerámica de tipo Kuass en el Bajo Valle del Guadalquivir*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- PALMA, M.^a de Fátima (2009), *Arqueologia Urbana na Biblioteca Municipal de Mértola (Portugal) – Contributos para a História Local* [En línea]. Huelva: Facultad de Humanidades, Universidad de Huelva. Trabajo fin de máster en Arqueología. Disponible en <http://comum.rcaap.pt/handle/10400.26/2163>.
- (coord.) (2012), *Carta Arqueológica do Concelho de Mértola*. Mértola: Campo Arqueológico de Mértola.
- (2016), «Arqueologia urbana na área de expansão da Biblioteca Municipal de Mértola», *Arqueologia Medieval*, n.º 13, pp. 5-16.
- PALMA, M.^a de Fátima; GÓMEZ, Susana (2010), «Níveis islâmicos da Biblioteca Municipal de Mértola», in PÉREZ MACÍAS, J. Aurelio; ROMERO BOMBA, Eduardo (coords.), *IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular. Aracena, 2008*, pp. 1390-1415. Huelva: Universidad de Huelva.
- PALMA, M.^a de Fátima; RAFAEL, Lúcia (2012), «Vidros, ossos e metais da Intervenção Arqueológica na Biblioteca Municipal de Mértola», in *Actas do V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular. Almodóvar, 2010*, pp. 477-496. Almodóvar: Câmara Municipal de Almodóvar.
- PANELLA, Clementina; FANO, Marco (1977), «Le anfore con anse bifide conservate a Pompei: contributo ad una loro classificazione», in *Méthodes classiques et méthodes formelles dans l'étude des amphores*, pp. 133-177. Roma: l'École française de Rome.
- PARREIRA, Jorge (2009), *As ânforas romanas de Mesas do Castelhinho* [En línea]. Lisboa: Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa. Dissertação de mestrado em Arqueologia. Disponible en <http://hdl.handle.net/10451/446>.
- PEREIRA SIESO, Juan (1988), «La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir. I. Propuesta de clasificación», *Trabajos de Prehistoria*, n.º 45, pp. 143-174.
- PIMENTA, João (2005), *As ânforas romanas do Castelo de São Jorge (Lisboa)*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa.
- PIMENTA, João; ARRUDA, Ana Margarida (2014), «Novos dados para o estudo dos Chões de Alpompe – Santarém», *Estudos Arqueológicos de Oeiras*, n.º 21, pp. 375-392.
- REGO, Miguel; GUERRERO CHAMIZO, Olga; GÓMEZ TOSCANO, Francisco (1996), «Mértola: una ciudad mediterránea en el contexto de la edad del hierro del Bajo Guadiana», in *Actas de las I Jornadas transfronterizas sobre la contienda hispano-portuguesa. Aroche, 1995*, vol. I, pp. 119-132. Aroche: Escuela Taller Contienda.
- SÁEZ ROMERO, Antonio (2005), «Aproximación a la tipología de la cerámica común púnico-gadirita de los ss. III-II», *Spal*, n.º 14, pp. 145-177.
- (2014a), «Fish Processing and Salted-Fish Trade in the Punic West: New Archaeological Data and Historical Evolution», in BOTTE, Emmanuel; LEITCH, Victoria (eds.), *Fish & Ships: Production et commerce des salsamenta durant l'Antiquité. Actes de l'atelier doctoral. Roma, 2012*. pp. 159-174. Aix-en-Provence: Publications du Centre Camille Jullian.
- (2014b), *Alfares y saladeros de Gadir. Una aproximación arqueológica a la economía conservera de la Bahía de Cádiz en época púnica y tardopúnica (siglos -VI a -I)* (Tesis Doctoral inédita). Cádiz: Universidad de Cádiz.
- (2018), «Apuntes sobre las dinámicas comerciales de Gadir entre los siglos VI y III a.C.», *Gerión*, n.º 36 (1), pp. 11-40.
- SÁEZ ROMERO, Antonio; LUACES, Max; MORENO, Elena (2016), «Late Punic or Early Roman? A 2nd Century BC deposit from Gadir/Gades (Cadiz Bay, Spain)», *HEROM – Journal on Hellenistic and Roman Material Culture*, n.º 5 (1), pp. 25-75.
- SORIA, Vincenzo (2018), *La ceramica a vernice nera itálica e le imitazioni a impasto grigio in Portogallo tra*

- il II e il I secolo a.C.: una prospettiva di studio* [En línea]. Lisboa: Faculdade de Letras, Universidade de Lisboa. Tese de doutoramento em Arqueologia. Disponible en <http://hdl.handle.net/10451/35096>.
- SORIA, Vincenzo; PALMA, M.^a de Fátima (2017), «A cerâmica de tipo Kuass em Mértola (Portugal). As escavações da Biblioteca Municipal», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 90, pp. 77-96.
- SOUSA, Elisa (2009), *A Cerâmica de tipo Kuass no Algarve*. Lisboa: Universidade de Lisboa.
- SOUSA, Elisa; ARRUDA, Ana Margarida (2010), «A gaditanização do Algarve», *Mainake*, n.º 32 (2), pp. 951-974.
- (2014), «A cerâmica comum romano-republicana de Monte Molião (Lagos)», *Revista Onoba*, n.º 2, pp. 55-90.

- TCHERNIA, André (1984), *Le vin de l'Italie romaine. Essai d'histoire économique d'après les amphores*. Rome: École française de Rome.
- VAN DER WERFF, J. H. (1989), «*L. Eumachii*. À propos d'une marque d'amphore trouvée à Nimègue», *Berichten van de Rijksdienst voor het Oudheidkundig Bademanderzoek*, n.º 39, pp. 357-376.
- ZEVI, Fausto (1995), «Personaggi della Pompei sillana», *Papers of the British School at Rome*, n.º LXIII, pp. 1-24.

NOTAS

- 1 Este proyecto se financió en parte gracias a una ayuda del V Plan Propio de Investigación de la Universidad de Sevilla (PP2016-6071) y se desarrolló como una línea de trabajo dentro de los proyectos «Sociedad y Paisaje: Alimentación e Identidades Culturales en Turdetania-Bética» (Siglos VIII a.C.-II d.C.) (HAR2011-25708) y «La Ruta de las Estrímnides. Comercio Mediterráneo e Interculturalidad en el Noroeste de Iberia» (HAR2015-68310-P).
- 2 Agradecemos enormemente a J. Torres Costa la ayuda prestada en la lectura e interpretación de este *títulus pictus*.